Dos grupos del CiMUS seleccionan los antígenos y formulaciones para desarrollar varias vacunas nasales

Los equipos de Noémi Csaba y María José Alonso junto al resto del consorcio europeo Nosevac analizan en Santiago los próximos retos

Participantes en la sesión constitutiva del consorcio europeo Nosevac celebrada el año pasado en Lille, Francia

KORO MARTÍNEZ
Santiago

Conseguir desarrollar vacunas nasales efectivas frente a enfermedades respiratorias bacterianas y virales como la tosferina, la neumonía, la gripe o el covid-19 es un reto sobre el que trabajan los integrantes del consorcio europeo Nosevac, entre los que se encuentran los equipos del Centro Singular de Investigación en Medicina Molecular y Enfermedades Crónicas (CiMUS) de la Universidade de Santiago liderados por Noémi Csaba y María José Alonso, y que durante las jornadas de hoy y mañana ejercen como anfitriones del primer encuentro presencial que mantendrán sus componentes desde la constitución en primavera del año pasado.

Un encuentro en Santiago que, según explica Noémi Csaba en conversación con EL CORREO GALLEGO, "acogemos con mucha ilusión porque queremos que conozcan dónde trabajamos y, además, estas reuniones en persona son importantes para establecer contactos y para que vayan incorporándose investigadores postdoctorales al proyecto", del que forman parte doce socios, con grupos singulares de investigación de entidades públicas, privadas y biotecnológicas de la Unión Europea, Reino Unido y Suiza.

Entre ellos el CiMUS, centrado en el descubrimiento y desarrollo de nuevas vacunas nasales, dentro de un proceso en el que "la mayor carga de trabajo será durante estos dos años, ya que aunque vamos a estar participando los cinco que dura el proyecto con las formulaciones, estos dos primeros vamos a hacer un *screening* muy amplio con muchos patógenos, y en cada uno va a haber diferentes antígenos", asegura, y añade que se trata de "seleccionar los mejores candidatos de los antígenos y las mejores formulaciones para la vía nasal, enfocándolo hacia un número reducido de prototipos y centrarnos luego en cuatro o cinco candidatos en una etapa posterior".

La líder del grupo de Polímeros naturales y biomiméticos afirma que "es inalcanzable trabajar con un compendio de doscientas formulaciones para los que hacen los estudios de eficacia o inmunización, con lo que nosotros tenemos que hacer estos estudios para llegar a las combinaciones más prometedoras".

El objetivo, tanto de los científicos de Santiago involucrados en Nosevac como del resto, "prevenir la colonización en la entrada de las vías respiratorias, por donde el patógeno accede". Para ello, Noémi Csaba indica que "estamos trabajando en formulaciones, tanto con proteínas como con RNA mensajero, y tenemos que ir adaptando la formulación y los parámetros para una administración eficiente por vía nasal". Y es que, como aclara, "para el covid, la gripe o incluso el neumococo, ya existen vacunas inyectables, pero ahora lo que estamos intentando es que se puedan administrar por vía nasal".

Noémi Csaba
INVESTIGADORA DEL CIMUS

"La nasal se procesaría muy bien por el sistema inmune y la logística y su coste serían más bajos que con las inyectables"

Convencida de que los beneficios de esta opción serán múltiples, entre ellos menciona el hecho de que "la inmunidad es diferente porque estaríamos actuando en el lugar de entrada del patógeno, con lo que se procesaría por el sistema inmune de forma muy adecuada", y recalca también que "la logística de la administración y el coste de estas vacunas sería menor porque podríamos tener una formulación menos compleja en cuanto a requisitos y control de calidad, puesto que todo inyectable ha de ser estrictamente estéril, con unas exigencias y unos costes de preparación muy altos".

En cambio, tal y como subraya, "la formulación y la administración de las vacunas nasales sería mucho más fácil y con menor coste".

Única dosis para gripe y covid

En el caso de la nanovacuna en la que trabajan para gripe y covid, entiende que "sería un gran avance tener una ambivalente con la que en una sola formulación se protegiera frente a ambos patógenos".

Con una financiación de más de once millones de euros, siete de ellos procedentes de la UE, cree que "dependiendo de los resultados que vayamos obteniendo y teniendo en cuenta que el consorcio ya da muchísimo lugar a nuevas interacciones, a nuevas colaboraciones, la idea es ver la continuidad y complementariedad entre los que participamos para, si, hay buenos resultados, darle esa continuidad".

La reunión programada para hoy y mañana en Compostela arrancará con una sesión abierta a los investigadores del centro compostelano y de otros como el Instituto de Investigación Sanitaria de Santiago (IDIS) que estén interesados para, posteriormente, centrarse ya los socios en analizar el proyecto en profundidad.

Será entonces cuando el medio centenar de especialistas ponga en común los pasos dados hasta ahora y las previsiones más inmediatas en sus respectivos equipos hacia la creación de esas vacunas nasales combinadas para prevenir infecciones respiratorias bacterianas y virales que, en muchos casos, están relacionadas de una forma significativa con la morbilidad y mortalidad global.

Tanto el grupo de Noémi Csaba como el liderado por María Jesús Alonso son de las unidades con más intensidad y actividad de trabajo desarrollado hasta la fecha desde la constitución oficial de Nosevac en Lille el año pasado.

{TRIBUNA LIBRE}

El debate urbano: ¿Esculturas monumentales en espacios públicos?

Marisa Sobrino Manzanares

Catedrática de Historia del Arte Universidad de Santiago. Autora de 'La escultura contemporánea en el espacio público'

¿Es adecuado colocar una escultura de grandes dimensiones en uno de los lugares más concurridos de una ciudad, como es la plaza de abastos de Santiago de Compostela?

Quienquiera que haya concebido la idea -ya sea Acisclo Novo, autor de la obra, o quien haya autorizado su instalación en ese sitio- probablemente no consideró que, al ubicar una pieza de tales dimensiones y formas en un espacio público, se está afectando a un entorno. Un entorno que pertenece a todos los ciudadanos, lo que demanda un esmerado respeto.

La ubicación de la escultura pública en el espacio urbano es un tema complejo, y en este caso más aún, porque su emplazamiento interfiere el tráfico de vehículos y las labores cotidianas de trabajadores y proveedores que abastecen el mercado de abastos desde las primeras horas de la mañana. Esta escultura ocupa un espacio por el que transitan restauradores que acuden diariamente a abastecer sus despensas y particulares que van a hacer sus compras habituales, por lo que esta pieza artística entorpece la afluencia de los múltiples visitantes que acuden al mercado compostelano, el segundo lugar más visitado por ciudadanos y turistas después de la catedral.

Se trata de una gran cabeza que emerge del suelo, mirando hacia el cielo, sobre un pedestal empedrado que ya ha sufrido algunas modificaciones. Representa a Paio de Solovio, un personaje del mundo medieval, un descubridor de estrellas al que se atribuye el hallazgo de la tumba del Apóstol, aunque curiosamente su mirada parece dirigirse en dirección opuesta a la Catedral.

La escultura en sí misma resulta un disparate ya que carece de sentido representativo, simbólico o estético, pero, sobre todo, su mayor error radica en su ubicación inapropiada y sus desatinadas dimensiones. Tanto el artista que la creó como el gobernante que permitió su colocación comparten esa responsabilidad. No sería justificable compararla con la célebre escultura *Tilted Arc* de Richard Serra -la cual, tras un gran rechazo social, fue trasladada del centro de Nueva York al campo- ya que estas obras no tienen nada en común. Por el contrario, esta obra es el reverso de la de Serra y de lo que hoy en día se entiende por escultura pública. Resulta anacrónica, fuera de lugar, más propia del siglo XIX que del arte contemporáneo. En contraste, la escultura pública actual, especialmente en entornos urbanos, se concibe como una intervención mucho más sutil, casi efímera y, sobre todo, anti-monumental, buscando integrarse de manera orgánica en su entorno, quizás porque intuye que ya está fuera de su tiempo. Por ello, lo más apropiado sería trasladarla a otra ubicación. Sugiero la Ciudad de la Cultura, donde el espacio más alternativo y la iluminación restringida permitiría apreciar mejor las estrellas. Allí, seguramente, el monumento a Paio de Solvio encontraría "su sitio específico".